



Iglesia Bíblica  
COMUNIDAD DE GRACIA

Guía litúrgica  
Anglicana

**Presbítero**

Segundo Domingo de Pascua



*Domingo 19 de Abril de 2020*

## ACLAMACIÓN

**¡Celebrante:** Aleluya! ¡Cristo ha resucitado!

**Pueblo:** ¡El Señor ha resucitado de verdad! ¡Aleluya!

*Cuando se usa este Orden al principio de la Liturgia, ésta continúa con el Gloria in excelsis. (Todos de pie)*

**Celebrante y pueblo:** Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, a los hombres buena voluntad. Te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, por tu grande gloria. Oh Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre omnipotente. Oh Señor, Hijo Unigénito, Jesucristo; Oh Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; que quitas los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros. Tú, que quitas los pecados del mundo, acepta nuestra oración. Tú, que estás sentado a la diestra de Dios Padre, ten misericordia de nosotros. Porque tú sólo eres santo; tú sólo eres el Señor; tú sólo eres Altísimo, oh Cristo, con el Espíritu Santo, en la gloria de Dios Padre. Amén.

## PREFACIO

**Celebrante:** Pero principalmente tenemos que alabarte por la gloriosa resurrección de tu Hijo nuestro Señor Jesucristo; pues él es el verdadero Cordero Pascual, quien fue sacrificado por nosotros, y ha quitado los pecados del mundo. Por su muerte ha destruido la muerte, y por su resurrección a la vida, ha conquistado para nosotros la vida eterna.

## COLECTA DEL DÍA

**Celebrante:** El Señor sea con ustedes.

**Todos:** Y con tu espíritu.

**Celebrante:** Dios todopoderoso y eterno, que en el misterio Pascual has establecido el nuevo pacto de la reconciliación: Concede a todos los que nacen de nuevo en la comunión del Cuerpo de Cristo que manifiesten en sus vidas lo que por fe profesan; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

**Himno N° 43**

**¡Santo! ¡Santo! ¡Santo!**

**Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso. Ap. 4:8**

**1. ¡Santo! ¡santo! ¡santo! Señor omnipotente, siempre el labio mío loores te dará. ¡Santo! ¡santo! ¡santo! te adoro reverente Dios en tres personas, bendita Trinidad.**

**2. ¡Santo! ¡santo! ¡santo!, En numeroso coro, Santos escogidos te adoran sin cesar De alegría llenos, y sus coronas de oro Rinden ante el trono y el cristalino mar.**

**3. ¡Santo! ¡santo! ¡santo! La inmensa muchedumbre De angeles que cumplen tu santa voluntad, Ante ti se postra, bañada de tu lumbre, Ante ti que has sido, que eres y serás.**

**4. ¡Santo! ¡santo! ¡santo! por más que estés velado, E imposible sea tu gloria contemplar; Santo tú eres solo, y nada hay a tu lado En poder perfecto, pureza y caridad.**

**5. ¡Santo! ¡santo! ¡santo! la gloria de tu nombre vemos en tus obras en cielo, tierra y mar; ¡Santo! ¡santo! ¡santo! te adorará todo hombre, Dios en tres personas, bendita Trinidad. Amén.**

*El Celebrante puede decir:*

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. Amén.

# El Ministerio de la Palabra

## LECTURA DEL LIBRO DE HECHOS

### Hechos 2:14, 22-32

14 Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les declaró: Varones judíos y todos los que vivís en Jerusalén, sea esto de vuestro conocimiento y prestad atención a mis palabras,<sup>22</sup> Varones israelitas, escuchad estas palabras: Jesús el Nazareno, varón confirmado[a] por Dios entre vosotros con milagros[b], prodigios y señales[c] que Dios hizo en medio vuestro a través de Él, tal como vosotros mismos sabéis, ...<sup>23</sup> a este, entregado por el plan predeterminado y el previo conocimiento[d] de Dios, clavasteis en una cruz por manos de impíos[e] y le matasteis, <sup>24</sup> a quien Dios resucitó, poniendo fin a la agonía[f] de la muerte, puesto que no era posible que Él quedara bajo el dominio de ella. <sup>25</sup> Porque David dice de Él: Veía siempre al Señor en mi presencia; pues está a mi diestra para que yo no sea conmovido. <sup>26</sup> Por lo cual mi corazón se alegró y mi lengua se regocijó; y aun hasta mi carne descansará en esperanza; <sup>27</sup> pues tú no abandonarás mi alma en el Hades[g], ni permitirás[h] que tu Santo vea corrupción. <sup>28</sup> Me has hecho conocer los caminos de la vida; me llenarás de gozo con tu presencia. <sup>29</sup> Hermanos[i], del patriarca David os puedo decir con fiadamente que murió y fue sepultado, y su sepulcro está entre nosotros hasta el día de hoy. <sup>30</sup> Pero siendo profeta, y sabiendo que Dios le había jurado sentar a uno de sus descendientes[j] en su trono, <sup>31</sup> miró hacia el futuro y habló de la resurrección de Cristo[k], que no fue abandonado en el Hades[l], ni su carne sufrió[m] corrupción. <sup>32</sup> A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos.

**Lector:** Esto es palabra de Dios

**Pueblo:** Demos gracias a Dios.

**Lección:** Pedro está predicando su primer sermón a una multitud de personas en Jerusalén, después de la venida del Espíritu Santo en la fiesta de Pentecostés. En este sermón, toda la tesis de Pedro se demuestra citando tanto al profeta Joel como a los Salmos; la porción de hoy se enfoca en los Salmos. Pedro declara que Jesús, que fue crucificado, murió, fue enterrado, y ahora ha resucitado. Para avanzar en el tema, Pedro afirma que el mismo rey David, de quien se profetizó que descendiera la línea mesiánica, fue incluso un profeta que pronosticó esta maravillosa y buena noticia. Con base en esta evidencia, la multitud luego le pregunta a Pedro: “¿Qué debemos hacer?” Esta misma alocución, este primer sermón es un sermón sobre la resurrección, que será el tema de la iglesia a lo largo de todas las edades. Piense en un momento en el que algo que nunca entendió se hizo perfectamente claro en un instante. ¿Cuál fue su primera respuesta a ese momento “eureka”? ¿Le dijo a alguien lo que había descubierto? El sermón de Pedro está dirigido a sus colegas y compañeros judíos, y comparten un lenguaje común y textos religiosos. Pedro les pide que cambien de manera de pensar y de entender la profecía con una nueva interpretación. ¿Ha habido algún momento en su vida en el que le hayan llamado para ayudar a alguien a ver a Dios de una manera nueva, fresca y clara?

## LECTURA DEL SALMO 16

Protégeme, oh Dios, pues en ti me refugio. 2 Yo dije[b] al Señor: Tú eres mi Señor; ningún bien tengo fuera de ti. 3 En cuanto a los santos que están en la tierra, ellos son los nobles[c] en quienes está toda mi delicia. 4 Se multiplicarán las aflicciones de aquellos que han corrido tras[d] otro dios; no derramaré yo sus libaciones de sangre, ni sus nombres pronunciarán[e] mis labios. 5 El Señor es la porción de mi herencia y de mi copa; tú sustentas mi suerte. 6 Las cuerdas cayeron para mí en lugares agradables; en verdad mi herencia es hermosa para mí. 7 Bendeciré al Señor que me aconseja; en verdad, en las noches mi corazón[f] me instruye. 8 Al Señor he puesto continuamente delante de mí; porque está a mi diestra, permaneceré firme[g]. 9 Por tanto, mi corazón se alegra y mi alma[h] se regocija; también mi carne morará segura, 10 pues tú no abandonarás mi alma en el[i] Seol[j], ni permitirás[k] a tu Santo ver corrupción[l]. 11 Me darás a conocer la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo; en tu diestra, deleites para siempre.

**Lector:** Esto es palabra de Dios

**Pueblo:** Demos gracias a Dios.

**Lección:** Este salmo es de confianza. Gran parte de las imágenes que se utilizan en él están relacionadas con el cumplimiento o con cosas que deleitan el corazón de un seguidor del Señor. El versículo quinto dice que el Señor es “mi porción y mi copa”, una alusión a Josué que divide la Tierra Prometida en acciones para cada tribu; esta persona ve al Señor como su “porción”, en lugar de la tierra. La idea de que Dios es su “copa” significa que recibe saciedad del Señor. Podemos deducir dos cosas: primero, el salmo puede haber sido escrito por un levita, ya que a los levitas no se les dio una porción de tierra para sustento y comida, ya que eran los sacerdotes que ministraban en el Templo. Segundo, el Salmo puede servir como un *credo*, algo que se dice para ayudar al hablante a recordar sus creencias. En la lectura de los Hechos, Pedro utilizó la última porción de este salmo como parte de su texto para el sermón de Pentecostés. No pudo haber encontrado un texto más perfecto. Jesús, que confió perfectamente en Dios ¿recuerde el huerto de Getsemaní y la oración por dejar pasar la copa del sufrimiento? ha pasado por la muerte a la Nueva Vida. Pedro utiliza este salmo como una profecía de los eventos que acaban de ocurrir unos cincuenta días antes. ¿Puede alguien pensar mejor mensaje que “No me abandonarás en la tumba”? Piense en un momento en el que su vida fue completamente sacudida. Podría ser una muerte, un desastre financiero o un problema de salud grave. ¿Qué hay en este salmo que podría ayudar a alguien que se encuentra en estos momentos de “sacudidas de fe”? El versículo ocho dice que Dios “está a mi diestra”. ¿Qué significa tener a Dios a su diestra?

# LECTURA DEL NUEVO TESTAMENTO

## I Pedro 1:3–9

3 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien según su gran misericordia, nos ha hecho nacer de nuevo a una esperanza viva, mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, 4 para obtener una herencia incorruptible, inmaculada, y que no se marchitará, reservada en los cielos para vosotros, 5 que sois protegidos[a] por el poder de Dios mediante la fe, para la salvación que está preparada para ser revelada en el último tiempo. 6 En lo cual os regocijáis grandemente, aunque ahora, por un poco de tiempo si es necesario, seáis afligidos con diversas pruebas[b], 7 para que la prueba[c] de vuestra fe, más preciosa que el oro que perece, aunque probado por fuego, sea hallada que resulta en alabanza, gloria y honor en la revelación de Jesucristo; 8 a quien sin haberle visto, le amáis, y a quien ahora no veis, pero creéis en Él, y os regocijáis grandemente con gozo inefable y lleno de gloria[d], 9 obteniendo, como[e] resultado de vuestra fe, la salvación de vuestras[f] almas.

**Lector:** Esto es palabra de Dios

**Pueblo:** Demos gracias a Dios.

**Lección:** El primer capítulo de esta carta es una declaración de alabanza a Dios por su misericordia, gracia y don de la salvación. La salvación se ve como una esperanza viva y como una herencia que “no puede destruirse, ni mancharse ni marchitarse”. Es eterna. Incluso a través del sufrimiento o las dificultades, Dios es fiel. Parte del pasaje es difícil de descifrar. ¿Qué significa ser “más precioso que el oro que... es probado por medio del fuego”? El oro se purifica en el fuego, lo que lo hace más valioso. Entonces, debemos preguntarnos qué dice esto acerca de nuestra fe: ¿El sufrimiento produce fe o el sufrimiento demuestra fe? La respuesta probablemente varía mucho de persona a persona y según las circunstancias. Pero Pedro nos pide que recordemos que nuestra fe se revela mediante la alabanza y la adoración a Jesucristo, nuestro Salvador resucitado. ¿Cómo nosotros, como cristianos, demostramos una esperanza viva en Jesucristo, especialmente cuando nos enfrentamos a las luchas y los trabajos diarios de este mundo?

## LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN

### Juan 20:19–31

19 Entonces, al atardecer de aquel día, el primero de la semana, y estando cerradas las puertas del lugar donde los discípulos se encontraban por miedo a los judíos, Jesús vino y se puso en medio de ellos, y les dijo\*: Paz a vosotros. 20 Y diciendo esto, les mostró las manos y el costado. Entonces los discípulos se regocijaron al ver al Señor. 21 Jesús entonces les dijo otra vez: Paz a vosotros; como el Padre me ha enviado, así también yo os envío. 22 Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo\*: Recibid el Espíritu Santo. 23 A quienes perdonéis los pecados, estos les son[a] perdonados; a quienes retengáis los pecados, estos les son[b] retenidos. 24 Tomás, uno de los doce, llamado el Dídimo[c], no estaba con ellos cuando Jesús vino. 6

25 Entonces los otros discípulos le decían: ¡Hemos visto al Señor! Pero él les dijo: Si no veo en sus manos la señal de los clavos, y meto el dedo en el lugar de los clavos, y pongo la mano en su costado, no creeré. 26 Ocho días después, sus discípulos estaban otra vez dentro, y Tomás con ellos. Y estando las puertas cerradas, Jesús vino\* y se puso en medio de ellos, y dijo: Paz a vosotros. 27 Luego dijo\* a Tomás: Acerca aquí tu dedo, y mira mis manos; extiende aquí tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente. 28 Respondió Tomás y le dijo: ¡Señor mío y Dios mío! 29 Jesús le dijo\*: ¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que no vieron, y sin embargo creyeron. 30 Y[d] muchas otras señales[e] hizo también Jesús en presencia de sus discípulos, que no están escritas en este libro; 31 pero estas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo[f], el Hijo de Dios; y para que al creer, tengáis vida en su nombre.

**Celebrante:** El evangelio del Señor

**Pueblo:** Alabado sea el Señor Jesucristo ¡Aleluya, aleluya!

**Lección:** Con demasiada frecuencia, este pasaje se ve simplemente como el pasaje de “Tomás el Incrédulo”. Tomás no creía, por lo que Jesús tuvo que venir por segunda vez y probarse a sí mismo a Tomás. Le hacemos gran prejuicio a Santo Tomás cuando eso es todo lo que leemos y oímos. Este pasaje tiene muchas y más ricas implicaciones que solo la “verificación empírica” de Tomás. Este pasaje presenta a Jesús realizando dos actos distintos. El primero es que se aparece a sus discípulos, logrando varias cosas. Primero, que está vivo. Segundo, los discípulos (y, por extensión, nosotros mismos) estamos viendo por primera vez cómo es un cuerpo resucitado. El cuerpo de Jesús todavía tiene las marcas de los clavos y la abertura en el costado. Pero aparentemente también puede “atravesar” puertas y paredes sólidas. Incluso insiste en el tema la próxima semana cuando le dice a Tomás que realmente lo toque, lo que implica que no es un fantasma. La naturaleza mística del cuerpo de Jesús es la misma esperanza que proclamamos cuando declaramos que esperamos “la resurrección de los muertos” cada domingo en el culto. En segundo lugar, esta lectura es el pasaje de Pentecostés de Juan. Jesús respira el Espíritu Santo en sus discípulos y les dice que estén en paz. Anteriormente en Juan, Jesús había prometido el don del Espíritu Santo después de su glorificación (Juan 7:39). Esta es una señal para sus seguidores de que la tarea por la que había venido se había completado. El perdón de los pecados es la nueva misión de la Iglesia, una misión llena del Espíritu, que tendrá lugar en el mundo. Jesús, como el Señor resucitado, se aparece a sus discípulos y las primeras palabras son: “La paz esté con ustedes”. Durante esta Semana Santa, ¿cuáles son algunas de las formas en que la Iglesia puede estar en paz y mostrar paz al mundo? ¿De qué manera el Espíritu Santo faculta a la Iglesia para mostrar paz? Todos llevamos cicatrices de trauma físico y emocional. ¿Cómo se pueden “resucitar” estas cicatrices y usarlas para demostrar que Dios perdona los pecados y que nosotros también debemos ser personas centradas en la reconciliación?

## CONFESIÓN DE PECADO

*(Preferentemente todos hincados o de pie).*

**Celebrante:** Muy amados, nos hemos reunido en la presencia de Dios todopoderoso nuestro Padre celestial, a fin de proclamar su alabanza, escuchar su santa Palabra, y pedirle, para nosotros y los demás, aquellas cosas que son necesarias para nuestra vida y nuestra salvación. Con el propósito de prepararnos en corazón y mente para adorarle, arrodillémonos en silencio y, con un corazón contrito y obediente, confesemos nuestros pecados, a fin de recibir el perdón, por su infinita bondad y misericordia.

*(Puede guardarse un período de silencio.)*

**Pueblo:** Dios de misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti por pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y lo que hemos dejado de hacer. No te hemos amado con todo el corazón; no hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Sincera y humildemente nos arrepentimos. Por amor de tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros y perdónanos; así tu voluntad será nuestra alegría y andaremos por tus caminos, para gloria de tu Nombre. Amén.

## ABSOLUCIÓN

*El Ministro (Laico) permaneciendo hincado dice:*

**Celebrante:** Dios omnipotente, nuestro Padre celestial, que en su gran misericordia ha prometido el perdón de pecados a todos los que con sincero arrepentimiento y verdadera fe se vuelven a él, tenga misericordia de nosotros, nos perdone y nos libere de todos nuestros pecados, nos confirme y nos fortalezca en toda virtud, y nos conduzca a la vida eterna; mediante Jesucristo nuestro Señor. Amén.

## PALABRAS DE CONSUELO

*El Celebrante dirá :*

Oigan la Palabra de Dios para todos los que se vuelven a él: “*Si alguno peca, tenemos ante el Padre a un intercesor, a Jesucristo, el Justo. Él es el sacrificio por el perdón de nuestros pecados, y no solo por los nuestros, sino por los de todo el mundo*”. 1 Juan 2:1-2

## SALUDO DE PAZ

La Paz del Señor sea siempre con ustedes.

## OFERTORIO

*El Celebrante puede empezar el Ofertorio con uno de los versículos apropiados. (1 Crónicas 29:11, 14). Durante el Ofertorio, se puede cantar un himno, un salmo o un cántico litúrgico. El Diácono o el Presbítero prepara la Santa Mesa para la celebración. Representantes de la congregación pueden traerle las ofrendas del Pueblo de pan y vino, de dinero u otras ofrendas al Diácono o al Sacerdote. El Pueblo permanece de pie mientras se presentan las ofrendas. Se puede decir lo siguiente:*

**Celebrante:** Tuya es, oh Señor, la grandeza y el poder, la gloria, la victoria, y la majestad: porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra son tuyas. Tuyo, oh Señor, es el reino, y tú estás por encima de todo. Y lo que te hemos dado,

**Pueblo:** de ti lo hemos recibido.

### Himno N° 5

**¡Gloria, gloria, aleluya!**

No es vuestra la guerra, sino de Dios. 2 Cr. 20:15

1. Es el Dios de los ejércitos en quien yo confiaré, y con címbalos de gozo al Señor ensalzaré; él despide los relámpagos, mas nunca temeré, él es mi protector.

### CORO

**¡Gloria, gloria, aleluya! ¡Gloria, gloria, aleluya! ¡Gloria, gloria, aleluya a nuestro Salvador!**

2. Con ejército no gana sus victorias el Señor, ni con fuerza lucha en contra de Satán, el tentador; la potencia del Espíritu, ha dicho el Dios de amor, es la que vencerá.

3. En Belén de Palestina el Señor Jesús nació, y después de treinta años en la cruenta cruz murió; pero vive para siempre, pues la tumba ya venció; su nombre alabaré.

4. El Señor de los señores ya muy pronto volverá, y a su pueblo con gran gozo a las nubes llevará; y por siempre moraremos todos en la eternidad con nuestro Salvador.

## ORACIÓN DE ILUMINACIÓN

**Celebrante:** Concédenos espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de de ti; Señor nuestro. Y haznos entender diligente tu mensaje. Trae sabiduría a nuestro espíritu; al abrir tu Biblia inspirada muéstranos la senda a seguir, instrúyenos en tu justicia, enséñanos tu verdad, corrige nuestros caminos torcidos, quebranta nuestro espíritu. Que tu palabra avive en nosotros nuestra dependencia de ti y fortalezca nuestra esperanza en tu regreso. Bendice tu palabra expuesta en esta hora y ayúdanos a vivir para ti. Por Jesucristo, El verbo de Dios; Amén

## LA ORACIÓN DE CONSAGRACIÓN

**Presbítero:** Padre Santo y compasivo: en tu amor infinito nos hiciste para ti; y cuando habíamos pecado contra ti y nos habíamos convertido en cautivos del mal y de la muerte, Tú, en tu misericordia enviaste a tu único Hijo, Jesucristo, al mundo para nuestra salvación. Por el Espíritu Santo y la Virgen María se hizo carne y habitó entre nosotros. En obediencia a tu voluntad, extendió sus brazos sobre la cruz y se ofreció de una vez por todas, para que por su sufrimiento y muerte fuéramos salvos. Por su resurrección destrozó las ataduras de la muerte, pisoteando el Infierno y a Satanás debajo de sus pies. Como nuestro sumo sacerdote, ascendió a tu diestra en gloria, para que pudiéramos acudir al trono de gracia con confianza.

En la misma noche en que fue traicionado, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y se lo dio a sus discípulos, diciendo: “Tomen y coman. Este es mi Cuerpo que será entregado por ustedes: Hagan esto en memoria de mí”. Asimismo, después de la cena, tomó el cáliz; y habiendo dado gracias, se lo dio a ellos, diciendo: “Beban todos de él; Esta es mi Sangre de la nueva Alianza, que será derramada por ustedes, y por muchos, para el perdón de pecados. Siempre que lo beban, háganlo en memoria de mí”. Por tanto, proclamamos el misterio de fe:

**Celebrante y todos:**

**Cristo ha muerto. Cristo ha resucitado. Cristo volverá.**

Celebramos el memorial de nuestra redención, oh Padre, en este sacrificio de alabanza y acción de gracias, y te ofrecemos estos dones. Santificalos por tu Palabra y Espíritu Santo, de manera que sean para tu pueblo el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, Jesucristo. Santifícanos también, para que recibamos dignamente este Santo Sacramento y seamos hechos un solo cuerpo con él, a fin de que Él habite en nosotros, y nosotros en él. Y llévanos con todos tus santos a la plenitud de tu reino celestial, donde veremos a nuestro Señor cara a cara. Todo esto te lo pedimos por tu Hijo Jesucristo: por él, y con él, y en él, en la unidad del Espíritu Santo, todo el honor y toda la gloria son tuyos, Padre omnipotente, ahora y por siempre. Amén. Participemos con fe.

## ORACIÓN POST COMUNIÓN

Omnipotente y sempiterno Padre, Te damos gracias porque nos has nutrido con el alimento espiritual del preciosísimo Cuerpo y de la Sangre de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo; y porque nos aseguras, en estos santos misterios, que somos miembros vivos del Cuerpo de tu Hijo y herederos de tu reino eterno. Y ahora, Padre, envíanos al mundo para cumplir la misión que tú nos has encomendado, para amarte y servirte como fieles testigos de Cristo nuestro Señor. A él, a ti y al Espíritu Santo, sea todo honor y gloria, ahora y por siempre. Amén.

## CENA DEL SEÑOR

**Celebrante:** Los ojos de todos esperan en tí, oh Señor. Y Tú les das su comida a su tiempo.

**Pueblos:** Abres tu mano y colmas de bendición a todo ser viviente.

**Celebrante:** Cercano está el Señor de todos los que le invocan, a todos los que le invocan de veras.

**Pueblo:** Cumplirá el deseo de los que le temen; Oirá así mismo el clamor de ellos, y los salvará.

**Celebrante:** El Señor sea con ustedes.

**Todos:** Y con tu espíritu.

**Celebrante:** *" Jesús les dijo: De cierto, de cierto les digo, que no fue Moisés quien les dio el pan del cielo, sino que es mi Padre quien les da el verdadero pan del cielo. Y el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo. Le dijeron: Señor, danos siempre este pan. Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida. El que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás". Juan 6:32-35*

**Celebrante :** *Y ahora, conforme a las enseñanzas de nuestro Salvador Jesucristo, nos atrevemos a decir:*

**Pueblo:** Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria, ahora y por siempre. Amén.

**Celebrante:** Hermanos en comunión con la Iglesia de Dios, y de la diócesis [del Sureste] de la cual somos miembros. Estos dones santos y consagrados conforme al mandato de nuestro Señor Jesucristo, han sido traídos a nosotros para que también podamos compartir la comunión del cuerpo y la sangre de Cristo y a la vez ser parte de una sola comunidad.

**Pueblo:** Aunque somos muchos, somos un solo cuerpo, pues todos compartimos un mismo pan.

*El silencio se mantiene.*

## ORACIÓN DE LOS FIELES

*El Diácono u otra persona:*

Con todo el corazón y con toda la mente, oremos al Señor, diciendo: "**Señor, ten piedad**".

Por la paz de lo alto, por la misericordia de Dios y por la salvación de nuestras almas, oremos al Señor.

*Señor, ten piedad.*

Por la paz del mundo, por el bienestar de la santa Iglesia de Dios y por la unidad de todos los pueblos, oremos al Señor.

*Señor, ten piedad.*

Por nuestro Obispo, y por todos los clérigos y laicos, oremos al Señor.

*Señor, ten piedad.*

Por nuestro Presidente, por los gobernantes de las naciones y por todas las autoridades, oremos al Señor.

*Señor, ten piedad.*

Por esta ciudad, por todas las ciudades y comunidades, y por los que viven en ellas, oremos al Señor.

*Señor, ten piedad.*

Por un clima apacible y por la abundancia de los frutos de la tierra, oremos al Señor.

*Señor, ten piedad.*

Por la buena tierra que Dios nos ha dado, y por la sabiduría y el deseo de conservarla, oremos al Señor.

*Señor, ten piedad.*

Por todos los que viajan por tierra, mar o aire, oremos al Señor.

*Señor, ten piedad.*

Por los ancianos y discapacitados, los viudos y huérfanos, por los enfermos y los que yacen en el lecho del dolor, oremos al Señor.

*Señor, ten piedad.*

Por los pobres y oprimidos, por los desempleados e indigentes, por los encarcelados y cautivos, y por todos los que se acuerdan y cuidan de ellos, oremos al Señor.

*Señor, ten piedad.*

Por todos los que han muerto en la esperanza de la resurrección y por todos los difuntos, oremos al Señor.

*Señor, ten piedad.*

Por la liberación de todo peligro, violencia, opresión y degradación, oremos al Señor.

*Señor, ten piedad.*

Por la absolución y remisión de nuestros pecados y ofensas, oremos al Señor.

*Señor, ten piedad.*

Para que terminemos nuestra vida en fe y esperanza, sin sufrimiento ni reproche, oremos al Señor.

*Señor, ten piedad.*

Defiéndenos, líbranos, y en tu compasión protégenos, oh Señor, por medio de tu gracia.

*Señor, ten piedad.*

En la comunión de [Comunidad de Gracia y la Diócesis del sureste y de todos] los santos, encomendémonos los unos a los otros, y toda nuestra vida a Cristo nuestro Dios.

*Ati, Señor nuestro Dios.*

*Silencio*

**Celebrante:** Padre Celestial, concede estas nuestras oraciones por Cristo Jesús, nuestro único Mediador y Abogado, quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un Dios, ahora y por siempre. Amén.

## Himno N° 321

### En el seno de mi alma

Y el mismo Señor de paz os dé siempre paz en toda manera. 2 Ts. 3:16

**1. En el seno de mi alma, una dulce quietud se difunde embargando mi ser; una calma infinita que sólo podrán, los amados de Dios comprender.**

### CORO

**¡Paz! ¡Paz! Cuán dulce paz, es aquella que el Padre me da; yo le ruego que inunde por siempre mi ser en sus ondas de amor celestial.**

**2. Qué tesoro yo tengo en la paz que me dió, que en fondo del alma ha de estar tan segura, que nadie quitarla podrá, mientras miro los años pasar.**

**3. Esta paz inefable consuelo me da, descansando tan sólo en Jesús; y ningunos peligros mi vida tendrá si me siento inundado en su luz.**

**4. Sin cesar yo medito en aquella ciudad, do al autor de la paz he de ver y en que el himno más dulce que allí he de cantar, al estar con Jesús ha de ser.**

**5. Alma triste, que en rudo conflicto te ves, sola y débil tu senda al seguir, haz de Cristo el amigo que el, siempre es, y su paz de él podrás recibir.**

### BENDICIÓN

**Celebrante:** Gloria a Dios, cuyo poder, actuando en nosotros, puede realizar todas las cosas infinitamente mejor de lo que podemos pedir o pensar: Gloria a él en la Iglesia de generación en generación, y en Cristo Jesús por los siglos de los siglos. Amén. (Efesios 3:20, 21)

### DESPEDIDA

**Celebrante:** Vayan en paz para amar y servir al Señor.

**Todos:** Demos gracias a Dios. ¡Aleluya, aleluya!